



El libro *Turismo, sustentabilidad y desarrollo local. Tendencias del desarrollo turístico en una región del noroeste de México*, ofrece una variada gama de trabajos, resultado de procesos de investigación en curso o terminados, en donde el turismo es el eje articulador. Algunos de estos trabajos son producto de tesis de posgrado recién finalizados y otros son propuestas de investigación en proceso; todos ellos ofrecen conocimientos frescos de las distintas realidades y problemas que tienen como escenario principal a la región noroeste de México y tienen en común intentar comprender los diversos procesos de turistificación regionales

El enfoque interdisciplinario prevalece, pero miradas desde la sociología, la arquitectura, el trabajo social, la psicología, la antropología y la economía, entre otras, enriquecen el estudio del turismo.

En esta obra podrá apreciar que los textos aquí reunidos se adentran en el estudio de las modalidades de turismo conocidas como sol y playa, y residencial. Estos tipos de turismo son los más significativos de esta región por sus efectos y consecuencias en el territorio y los lugares turísticos. De igual modo, se explora el turismo rural y las posibilidades que ofrece para el desarrollo de las comunidades; y por último se abordan los casos de algunas localidades que tienen como característica principal contar con la denominación de Pueblos Mágicos, en los que se analiza el turismo cultural y su impacto sobre el patrimonio cultural.

www.pearsonenespañol.com

ISBN 978-607-32-4875-4



9 786073 248754

 Pearson

Turismo, sustentabilidad y desarrollo local

Enríquez



Turismo, sustentabilidad y desarrollo local

Tendencias del desarrollo turístico en una región del noroeste de México

Jesus Ángel Enríquez Acosta

COORDINADOR



 Pearson



"El saber de mis hijos hará mi grandeza"

Turismo, sustentabilidad y desarrollo local

**Tendencias del desarrollo
turístico en una región del
noroeste de México**

Turismo, sustentabilidad y desarrollo local

Tendencias del desarrollo turístico en una región del noroeste de México

Jesús Ángel Enríquez Acosta
COORDINADOR



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**

Datos de catalogación

ENRÍQUEZ ACOSTA, JESÚS ÁNGEL (COORDINADOR)
Turismo, sustentabilidad y desarrollo local.

*Tendencias del desarrollo turístico en una región del
noroeste de México*

Primera edición

Pearson Educación de México, S.A. de C.V., 2018

ISBN: 978-607-32-4875-4

Área: Custom

Formato: 21 × 27 cm

Páginas: 232

Turismo, sustentabilidad y desarrollo local. Tendencias del desarrollo turístico en una región del noroeste de México

Este libro es un proyecto revisado por un equipo de profesionales quienes cuidaron que cumpliera con los lineamientos y estándares establecidos por Pearson Educación.

Esta obra se publicó con recursos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) CIENCIA BÁSICA 2013-01, No. de proyecto 220335, con el título "Imaginarlos del turismo residencial en ciudades del noroeste de México. Apropriación simbólica y material de espacios y lugares en ciudades costeras y pueblos mágicos. 2000-2013", bajo la responsabilidad de Jesús Ángel Enríquez Acosta.

Pearson Educación en su misión de divulgar el conocimiento científico y tecnológico en México con obras como este ejemplar, informa a la comunidad científica que cuenta con su Prerregistro al RENIECYT No. CVU 892558.

Dirección general: Sergio Fonseca ■ **Dirección de innovación y servicios educativos:** Alan David Palau ■ **Gerencia de contenidos y servicios editoriales:** Jorge Luis Íñiguez ■ **Coordinadora de desarrollo de contenidos:** Lilia Moreno ■ **Especialista en contenidos de aprendizaje:** María Elena Zahar ■ **Editor especialista en desarrollo de contenidos:** Bernardino Gutiérrez Hernández ■ **Corrección de estilo:** Agustín Cacique ■ **Coordinadora de arte y diseño:** Mónica Galván ■ **Gestor de arte y diseño:** José Hernández Garduño ■ **Lectura de pruebas:** Vicente Gutiérrez ■ **Diseño de portada:** Edgar Maldonado ■ **Composición y diagramación:** Miguel Ángel Martínez ■ **Editora UNISON:** Marianna Lyubarets.

Contacto: soporte@pearson.com

Primera edición, 2018

ISBN LIBRO IMPRESO PEARSON: 978-607-32-4875-4

D.R. © 2018 por Pearson Educación de México, S.A. de C.V.
Avenida Antonio Dovalí Jaime núm.70
Torre B, Piso 6, Colonia Zedec, Ed. Plaza Santa Fe
Delegación Álvaro Obregón, México, Ciudad de México, C. P. 01210
www.pearsonenespañol.com

ISBN LIBRO IMPRESO UNISON: 978-607-518-299-5

D.R. © 2018 por Universidad de Sonora
Avenida Rosales y Boulevard Luis Encinas Johnson
Colonia Centro, C.P. 83000, Hermosillo, Sonora, México
www.unison.mx

Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, Reg. Núm. 1031

Impreso en México. *Printed in Mexico.*

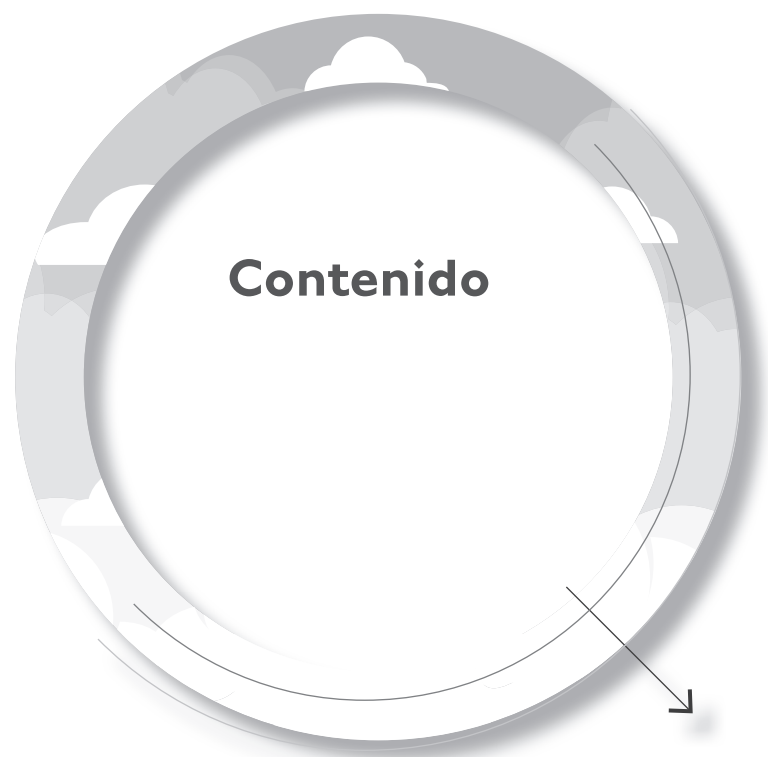
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 - 21 20 19 18



Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los coeditores.

Pearson Hispanoamérica

Argentina ■ Belice ■ Bolivia ■ Chile ■ Colombia ■ Costa Rica ■ Cuba ■ República Dominicana ■ Ecuador
■ El Salvador ■ Guatemala ■ Honduras ■ México ■ Nicaragua ■ Panamá ■ Paraguay ■ Perú ■ Uruguay ■ Venezuela



PRIMERA PARTE. TURISMO DE SOL Y PLAYA, Y SUSTENTABILIDAD

Capítulo 1.

Transformaciones en la ocupación del suelo derivado del turismo de segunda residencia en tres sitios turísticos del Mar de Cortés: Bahía de Kino, Puerto Peñasco y San Carlos. 2
Cristina Aurora León Sarabia, Jesús Ángel Enríquez Acosta y Aaron Chávez Valdez

Capítulo 2.

Lazos familiares y solidarios en la construcción de oportunidades de sobrevivencia de los migrantes indígenas en Bahía de Kino, Sonora. Hacia el rol activo de la mujer en la artesanía, familia y comunidad. 13
Brenda Monserrath Partida Gaxiola y Manuela Guillén Lúgigo

Capítulo 3.

Ecoturismo: su realidad y potencialidades en San Carlos Nuevo Guaymas, México. 28
Marisela Aldecoa León y Jesús Ángel Enríquez Acosta

Capítulo 4.

Impactos positivos y negativos del desarrollo turístico en tres localidades de Sonora. 45
Jesús Ángel Enríquez Acosta

Capítulo 5.

Retos y perspectivas de la competitividad turística y sustentabilidad local en Bahía de Kino, Sonora. 62
Aarón Chávez Valdez, Jesús Ángel Enríquez Acosta y Cristina Aurora León Sarabia

Capítulo 6.

Percepciones del turismo residencial en la generación de ciudades sustentables.

Caso Puerto Peñasco, Sonora..... 75

*Mariza Janeth León Castillo***SEGUNDA PARTE. TURISMO RURAL Y DESARROLLO LOCAL****Capítulo 7.**

Mujeres y turismo rural en una comunidad periurbana del noroeste de México.

De las actividades agropecuarias a los servicios turísticos gastronómicos. 88

*Romualdo Montañó Bermúdez, Ana Amelia Gaytán Fontes y Jesús Ángel Enríquez Acosta***Capítulo 8.**

Patrimonio natural y el turismo en el desarrollo comunitario rural para la conservación

de la Sierra Huérfana o Sierra de Mazatán. 105

*José Ricardo Gálvez González y Blanca Aurelia Valenzuela***Capítulo 9.**

Turismo y desarrollo local en Ures, Sonora. Retos y oportunidades. 121

*Jesús Ángel Enríquez Acosta y Manuela Guillén Lúgigo***TERCERA PARTE. PUEBLOS MÁGICOS Y TURISTIFICACIÓN****Capítulo 10.**

Álamos, Sonora, a la sombra del turismo. Entre la magia y la muerte. 138

*Fernando Andrés Meza Rojas, Jesús Ángel Enríquez Acosta y Francisco Barrera Barrios***Capítulo 11.**

Espacios urbanos, etnografía y construcción del lugar en pueblos mágicos de Sonora. 149

*Ramón Leopoldo Moreno Murrieta y María Elena Robles Baldenegro***Capítulo 12.**

Percepción de la participación ciudadana con relación al Programa Pueblos Mágicos

en Álamos, Sonora. Visión del Comité Pueblos Mágicos y de los moradores. 163

*Víctor Gutiérrez Gándara, Manuela Guillén Lúgigo y Karla Guadalupe Córdova Contreras***Capítulo 13.**

Oportunidad laboral para los jóvenes residentes de una ciudad turística:

estudio de caso Álamos, Sonora. 178

*Karla Guadalupe Córdova Contreras, Manuela Guillén Lúgigo y Víctor Gutiérrez Gándara***Capítulo 14.**

Imaginarios del turismo y representaciones sociales en dos pueblos mágicos de México. 190

*Isela Guadalupe Salas Hernández***Capítulo 15.**

Imaginarios superpuestos. Patrimonio y significados en El Fuerte, Sinaloa. 206

Manuela Guillén Lúgigo, Blanca Aurelia Valenzuela, Martha Elena Jaime Rodríguez



En los últimos años el sector turístico se convirtió en una actividad económica valiosa para los países y localidades. México ocupó en 2016 el octavo lugar mundial por número de llegadas y el decimo-cuarto en ingresos de divisas generados (SECTUR, 2017). Además, el turismo representa 8.7% del PIB nacional y generó aproximadamente 2.3 millones de puestos de trabajo (INEGI, 2017). El turismo en México es uno de los sectores de la economía más importantes, tanto por la derrama económica que genera como por el creciente número de llegadas de turistas internacionales a los distintos lugares nacionales con atractivos naturales, históricos, culturales, entre otros.

En el noroeste de México la actividad turística se constituyó en años recientes en un proceso económico, social y cultural importante, con una oferta diversificada y una demanda en ascenso. Del tradicional turismo de sol y playa de fin de semana se pasó a formas más elaboradas como el *resort* y la segunda residencia, así como al turismo cultural que busca revitalizar el patrimonio histórico y cultural o el ecoturismo que procura disfrutar de los paisajes y ambientes naturales sin afectarlos. De ese modo los lugares costeros se volcaron a apro-

vechar la apreciable naturaleza, conformada por desierto y mar, para montar escenarios de confort, placer y diversión para los turistas. Sitios como San Carlos Nuevo Guaymas, Bahía de Kino y Puerto Peñasco son emblemáticos del desarrollo creciente de la actividad y de la modificación progresiva del entorno natural y su sustitución por paisajes artificiales y tematizados, construidos por una floreciente industria inmobiliaria y hotelera. Por otro lado, lugares con rico patrimonio cultural, como Álamos y Magdalena de Kino, iniciaron un intensivo proceso de turistificación a partir de su nombramiento como “Pueblo Mágico” por la Secretaría de Turismo federal. El patrimonio también es susceptible de aprovecharse con el fin de incentivar el turismo. Los lugares fueron adquiriendo una imagen que remite al pasado, a la tradición señorial, al paisaje bucólico de las pequeñas comunidades y a la simulación temática de lo “colonial” como principales elementos de su puesta en valor. Más recientemente, se pretende impulsar el turismo rural como una alternativa para el desarrollo local. Lugares tradicionales orientados a actividades primarias como la agricultura y ganadería pasaron a ser localidades valiosas para explotar la gastronomía, las áreas naturales

del desierto y montaña ricas en vida silvestre y los paisajes de postal, así como para revalorar el patrimonio cultural ligado a identidades regionales y campiranas, todo lo cual forma parte de la nueva oferta turística.

Por supuesto, las políticas públicas federales y estatales, junto con las inversiones privadas en materia de turismo, apuntalaron a los lugares turísticos y el desarrollo local con mayor infraestructura y equipamiento de las áreas con potencial de explotación turística, mejora en las comunicaciones terrestres y aéreas, promoción internacional de los lugares y exaltación de las peculiaridades de los destinos turísticos. El turismo es una actividad que crece y se afianza en las estadísticas económicas, en el espacio construido, en los discursos gubernamentales y de los inversionistas. Las políticas públicas y privadas en la mejor tradición empresarial hicieron de todo elemento natural, paisajístico, patrimonial, simbólico, tradicional e histórico, un producto comercializable y vendible para el turista nacional e internacional.

Por otra parte, la inserción del país a la globalización y a la apertura a los flujos de capital económico y humano posibilitó que la actividad turística fuera una opción económica viable en el estado de Sonora. De ese modo, a tono con el proceso global, las localidades ponen en valor sus recursos culturales, naturales y sociales con fines de incentivar el turismo e intentar competir con otros espacios turísticos. Como resultado de ello, las modalidades de turismo instrumentadas en la entidad se basan en un modelo de desarrollo turístico inmobiliario que consume el espacio del litoral (San Carlos Nuevo Guaymas, Bahía de Kino y Puerto Peñasco) pero también a las localidades con fuerte patrimonio cultural, como Álamos. Así, el turismo residencial es la principal modalidad de turismo en Sonora; es un proceso dominante en las localidades estudiadas en este libro, pero con serios problemas por su tendencia a fracturar el territorio y las ciudades, generando segregación social.

A tono con las tendencias globales, sin duda el turismo residencial es uno de los principales productos ofrecidos por la industria turística en Sonora; es resultado del proceso de adaptación y diversificación que ha tenido recientemente la

oferta turística. El proceso que inició como un turismo de fin de semana, de bajo costo y escasa infraestructura turística, se transformó en algo de mayor complejidad: una combinación del creciente desarrollo inmobiliario privado, inversiones públicas para hacer atractivo el lugar, cercanía con Estados Unidos y el imaginario de evasión del turista.

El turismo residencial se caracteriza por el deseo del turista de vivir de forma permanente o temporal en el lugar turístico, ya sea mediante la compra de vivienda en los conjuntos residenciales construidos por el mercado inmobiliario o por la construcción de vivienda de diseño. Este tipo de turismo tiene campo fértil en localidades de sol y playa como San Carlos Nuevo Guaymas, Bahía de Kino y Puerto Peñasco. Para el caso de los pueblos mágicos, como Álamos, la segunda residencia implica la adquisición de edificaciones consideradas por su valor histórico y cultural, generalmente ubicados en el antiguo casco urbano para ser utilizadas como viviendas o empresas de servicios turísticos.

El desarrollo turístico de Sonora de años recientes se soporta principalmente de inversiones privadas en proyectos turísticos inmobiliarios de segundas residencias y, en menor medida, en hoteles. Esto demuestra que el negocio inmobiliario es altamente rentable, lo cual se puede comprobar viendo la ocupación del territorio a lo largo de kilómetros de playa en San Carlos, Bahía de Kino y Puerto Peñasco. Se trata de un producto demandado por los turistas para hacer realidad los imaginarios de confort, deseo de evasión, placer y felicidad que caracterizan al turismo. Parte importante del éxito inmobiliario se debe al interés de los *baby boomers* norteamericanos, en edad de jubilación, por adquirir vivienda en México aprovechando las ventajas ofrecidas por el país como: 1. cercanía con la frontera norteamericana, 2. clima favorable, 3. viviendas más baratas que en Estados Unidos y 4. mayor poder adquisitivo por la relación peso-dólar y, por añadidura, costos de vida menores.

El fenómeno de segundas residencias tiene implicaciones sociales y urbanas bastante definidas. En primer lugar, una masiva cortina de segundas residencias y hoteles ocupa la línea de playa, borrando con ello los ecosistemas cos-

teros y el paisaje desértico; en segundo lugar, se trata de un desarrollo inmobiliario dirigido esencialmente a la clase media y alta mexicana, así como a un público de norteamericanos jubilados o próximos a la jubilación; en tercer lugar, la segunda residencia se relaciona con el urbanismo defensivo caracterizado por la existencia de barreras físicas y simbólicas para aislar la burbuja inmobiliaria, proveer seguridad con perímetros amurallados y guardias privados, además, fortalece un imaginario de exclusividad y distinción social; por último, tensiona el territorio al fragmentar el espacio, segregar a los grupos sociales y privatizar el espacio público, representado principalmente por las playas. El modelo inmobiliario de segundas residencias fue adoptado en ciudades costeras como Puerto Peñasco, San Carlos Nuevo Guaymas y Bahía de Kino en Sonora.

El imaginario de la distinción y la seguridad tiene en las localidades sonorenses sus principales escenarios. El turismo de segundas residencias paulatinamente ha venido ocupando el territorio costero de las localidades. Este proceso se ha traducido en el encierro residencial, en la búsqueda de paz y seguridad detrás de muros y barreras de protección que preserven la burbuja y aseguren la plusvalía del lugar. Como nunca, en el espacio costero sonoreño la especulación inmobiliaria hizo eco del imaginario de confort y seguridad que caracteriza a las denominadas comunidades cerradas. Las consecuencias de este proceso apuntan a consolidar un imaginario que en su dimensión espacial privatiza las playas, restringe los usos públicos, fragmenta el territorio y entra en pugna con otros actores sociales que buscan sobrevivir ante una tendencia que los expulsa, es el caso de las pequeñas comunidades de pescadores vecinas a las comunidades cerradas.

Otros lugares turísticos en el noroeste de México (como Playas de Rosarito, Ensenada, Loreto y Los Cabos) expresan nítidamente un modelo urbano similar. Para el caso de los denominados “pueblos mágicos”, el turismo residencial implica la ocupación de las edificaciones de las ciudades consideradas por su valor histórico y cultural, desplazando con ello a la comunidad y sustituyendo las prácticas sociales por representación tematizada del lugar. Tales son las

particularidades de ciudades en la región del noroeste como Álamos, Cosalá, El Fuerte y Todos Santos, que están incluidos dentro del Programa Pueblos Mágicos.

Las segundas residencias también tienen un efecto sobre localidades con fuerte patrimonio histórico y cultural. Históricamente, Álamos fue revitalizada por una comunidad de norteamericanos establecida a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, quienes rescataron y rehabilitaron viejas casonas abandonadas para habitarlas de forma temporal o permanente. Con el tiempo, el proceso de ocupación del casco antiguo de la ciudad devino en gentrificación, así como en clases sociales y grupos de mayor nivel económico que desplazaron a la población local y modificaron los usos y prácticas locales. Con el nombramiento de “pueblo mágico”, Álamos consolidó el proceso de turistificación y la puesta en valor del lugar mediante el establecimiento de recorridos e itinerarios oficiales, homogenización del casco histórico con infraestructura y equipamiento urbano similar a otras ciudades mexicanas y la subordinación de la cultura y la historia local a las políticas públicas de turismo. Los imaginarios locales son subsumidos a la tematización de lo colonial.

Las consecuencias del modelo turístico basado principalmente en el turismo residencial todavía están por estudiarse con mayor detenimiento en la región. Sin embargo, es posible advertir algunas de las tendencias del proceso:

1. Ocupación intensiva del territorio costero, aunado a la fragmentación del espacio entre los propios conjuntos de segundas residencias y las ciudades. El diseño urbano refuerza la dispersión y la escasa integración a las ciudades.
2. El mercado laboral local se limita a la temporalidad. Los tempranos procesos de construcción y venta de las segundas residencias demandan alto número de trabajadores, seguido de una baja utilización de mano de obra para servicios de mantenimiento y trabajos domésticos una vez finalizadas las obras.
3. Encarecimiento del valor del suelo y de los costos de vida de los lugares turísticos.

4. A nivel urbano se observa un mayor amurallamiento del litoral, privatización del espacio público y restricción al acceso de playas.
5. Al consumir y demandar demasiado territorio, las segundas residencias tienen un impacto medioambiental significativo sobre esteros, humedales, dunas, flora y fauna local, entre otros.
6. Existe un importante costo social. El desarrollo turístico desencadena procesos de inmigración en búsqueda de oportunidades de empleo. El crecimiento de las ciudades se liga a un progreso de la precarización de las condiciones de vida de los nuevos habitantes, aumento de la inseguridad y dificultades de los gobiernos locales para proveer de servicios públicos y planear el futuro de las ciudades.
7. Las zonas turísticas de playa o los cascos históricos de los pueblos mágicos tienden a ser inaccesibles para la población más que en calidad de trabajadores y empleados en los servicios.

Estas tendencias del desarrollo turístico inmobiliario sin duda impactan la sustentabilidad del turismo y se constituyen como amenazas para el desarrollo local. Las políticas públicas y los inversores privados deben contemplarlas; no debe tratarse de un desarrollo turístico donde prevalece la generación de ganancias rápidas para grupos sociales selectos a expensas del patrimonio natural y cultural de las localidades.

Otra modalidad importante de turismo es la cultural. El Programa Pueblos Mágicos pretende exaltar la autenticidad y singularidad de las localidades con un fuerte patrimonio cultural con la finalidad de incentivar el turismo. Hoy en día, Álamos y Magdalena de Kino, en Sonora, y El Fuerte, en Sinaloa, son localidades donde el turismo de tipo cultural es importante. La representación de los pueblos mágicos refiere la imagen de localidades tranquilas, bucólicas, con población amable y sin las tensiones generadas por la vida de las grandes ciudades; con un rico patrimonio cultural susceptible de ser consumido por los turistas.

La puesta en valor de las localidades turísticas implica la asunción de imaginarios turísticos dominantes. Desde la política pública del Programa Pueblos Mágicos, Álamos incorpora el imaginario de lo mexicano con fines de incentivar el turismo sin considerar los aspectos locales; la singularidad de la localidad con una historia y un patrimonio propio se desdibuja ante una política que homogeniza al país como uno solo y niega la diversidad. Por lo tanto, Álamos se convirtió en un pueblo mexicano donde se recrea un imaginario presuntamente colonial para exaltar un ambiente apacible, tradicional y bucólico. En realidad, ese imaginario logró dividir la ciudad en dos: la de los turistas y la de los residentes. Pero también ese imaginario ayudó al turismo residencial, pues hoy en día parte importante del área de la ciudad conservada y rehabilitada por las políticas públicas es poseída por turistas residenciales nacionales y extranjeros.

Las modalidades de turismo desarrolladas en estas localidades —basadas en el turismo cultural en el caso de Álamos y en el turismo de sol y playa y residencial en San Carlos Nuevo Guaymas, Bahía de Kino y Puerto Peñasco— han impactado el territorio y la sociedad sonorenses de diversas maneras. Sin duda, el turismo brinda beneficios a las localidades como mayores oportunidades de empleo e ingreso, desarrollo en infraestructura de transporte aéreo y carretero, así como mejoras en el equipamiento urbano, entre otros beneficios; pero también implica costos sociales y ambientales relevantes. Las percepciones de los habitantes de San Carlos Nuevo Guaymas, Bahía de Kino y Puerto Peñasco no dejan dudas en mostrar su beneplácito por el desarrollo turístico de las localidades y los beneficios económicos que trae consigo; sin embargo, se muestran muy críticos al considerar que los ganadores de la actividad se circunscriben en un pequeño grupo de empresarios del sector de servicios turísticos. En particular, las consecuencias del desarrollo turístico sonorenses y de las diversas opciones de turismo (como sol y playa, residencial, cultural, rural y ecoturismo) apuntan a favorecer en las localidades estudiadas lo siguiente:

1. El reconstruido patrimonio de Álamos, resultado de las políticas públicas y las inversiones privadas, facilitó la creación de hoteles, restaurantes, así como la rehabilitación

de las antiguas casas del centro histórico (actualmente utilizadas principalmente como segundas residencias), recreando un imaginario tendiente a desarrollar la actividad turística y a exaltar una imagen urbana presuntamente colonial; sin embargo, se trata de una gentrificación que expulsa a la población original y modifica los usos y prácticas sociales locales por otras no consideradas en los itinerarios turísticos.

2. El desarrollo turístico en localidades como San Carlos Nuevo Guaymas, Bahía de Kino y Puerto Peñasco incentivaron los procesos de crecimiento urbano y demográfico a costa de una mayor precarización de las condiciones de vida. Estas ciudades reproducen un esquema dual de esplendor y penuria entre la zona turística moderna y exclusiva y el resto de la ciudad que sufre por privaciones y déficit de servicios.
3. El desarrollo inmobiliario que implica el turismo residencial exacerbó la especulación del suelo con fines turísticos. El encierro residencial y la fragmentación del territorio son comunes; definen un paisaje construido para la distinción social y las restricciones en los usos del espacio público.
4. Los beneficios del turismo son palpables en la economía local; no obstante, los cos-

tos de la actividad también son visibles. No existe una distribución con equidad de los beneficios y costos; por el contrario, la depredación del paisaje y medio natural, la acentuación de los conflictos urbanos y sociales, el encarecimiento de la vida, la especulación inmobiliaria, la inaccesibilidad a los espacios públicos, entre otros, hacen del turismo una actividad escasamente sustentable en el noroeste de México.

Los capítulos que componen este libro, y que analizan diversas poblaciones sonorenses donde el turismo es una actividad económica importante —Álamos, San Carlos Nuevo Guaymas, Bahía de Kino y Puerto Peñasco—, permiten un acercamiento a los procesos de turistificación por los cuales han transitado en años recientes. Por una parte, estas poblaciones son lugares con una historia reciente (con excepción de Álamos). Deben su origen a la explotación de actividades primarias: la minería en Álamos desde el siglo XVIII y la pesca en los casos de Bahía de Kino y Puerto Peñasco a partir de la segunda mitad del siglo XX (salvo San Carlos Nuevo Guaymas cuya creación se relaciona con el desarrollo de la actividad turística residencial en la década de 1960). Sin embargo, el turismo es actualmente una de las principales actividades económicas en todas las localidades incluidas en este libro.

Capítulo II

Espacios urbanos, etnografía y construcción del lugar en pueblos mágicos de Sonora

Ramón Leopoldo Moreno Murrieta¹
María Elena Robles Baldenegro²

Introducción

Los pueblos mágicos en el estado de Sonora representan emblemas y significados importantes en la vida cotidiana del mismo. A través de ellos se conocen algunas historias, leyendas, formas del espacio, costumbres, ideologías, actividades económicas, sociales, urbanas y, sobre todo, la esencia mágica que brinda conocer los rincones de dichos lugares. Además, alrededor de ellos gira la importante actividad turística.

Los pueblos mágicos son escenarios que permiten interpretar —desde diversos ángulos y aspectos no sólo a nivel teórico— las actividades individuales y colectivas que en ellos se generan, así como conocer y experimentar lo que allí ocurre, los individuos que piensan, los grupos que actúan y en general las nuevas visiones construidas de estos sitios rurales y urbanos al mismo tiempo. Por otro lado, las representaciones que tienen lugar en cada uno de ellos valen la pena resaltarse, no

sólo a nivel de lo que significa a través del turismo, sino como indicador generador de retratos que visualmente ayudan a comprender lo que se plasma en cada uno de sus principales sitios o productos que se generan en su interior.

El turismo y los pueblos mágicos se vinculan por medio del espacio y territorio, ahí donde se construyen edificios representativos, calles que se recorren para experimentar esa sensación de añoranza del ayer y del presente, además de esas sensaciones experimentadas por quienes llegan a éstos. Sus elementos físicos o del medio ambiente son parte de ese engranaje que los identifica; por tanto, a partir de interpretar sus núcleos centrales o periféricos ayudan a enlazar los principales sucesos que ocurren en sus estructuras sociales, culturales y urbanas.

Otro elemento a incluir en este estudio de los pueblos mágicos sonorenses son los significados que se obtienen al habitar en ellos, los elementos que los residentes y turistas aprecian de cada uno de ellos y sobre todo las herramientas que se utilizan al representar tal o cual momento (sobre todo la generación de imágenes positivas o en algunos casos negativas) que nos ayudan a interpretar desde el punto de vista de la región su entorno y sus procesos socioespaciales, así como las condiciones urbanas, culturales o geográficas que integran el territorio de ambas localidades que analizamos en este estudio: Álamos y Magdalena de Kino.

¹ Doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de Sonora. Profesor investigador de la Licenciatura en Arquitectura, Maestría en Planificación y Desarrollo Urbano (MPDU) y Doctorado en Estudios Urbanos (DEU); Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo: rmorenomurrieta@gmail.com, ramon.moreno@uacj.mx. Miembro del SNI nivel 1.

² Doctora en Ciencias Sociales por parte del Colegio de Sonora, profesora investigadora de la División de Ciencias Económicas Administrativas, de la Universidad de Sonora. Correo: maria.robles@eca.uson.mx. Miembro del SNI nivel 1.